

Ermita de El Cerrillo

Red de Sendas
Parque Regional del Curso Medio del
Río Guadarrama



La ermita de San Bartolomé, más conocida como la ermita de El Cerrillo, está situada al

pie de la Cañada Real Segoviana -antigua vía pecuaria que se remonta a época prerromana- al norte del término de Galapagar y próxima a la población medieval de Navalquejigo.

Aunque no se ha encontrado ningún documento que haga referencia a la primitiva edificación, ésta debió producirse antes de 1461, ya que en esa fecha Don Diego Arias, contador real, en una visita a Madrid hace referencia a ella:

“... Al norte de Santa María del Galapagar, cerca de la cañada del ganado trashumante hay una ermita dedicada al Apóstol San Bartolomé, hay una pequeña casa de un ermitaño protegida por unos peñascos de las áreas frías, a espaldas de la casa hay una fuente de aguas perennes y tan saludables que todo lo más de la gente bebe en ella despreciando otras muchas y muy buenas que hay por el lugar...”

Lo que sabemos con seguridad es la fecha en que

se reedificó debido a su mal estado; fue en 1447, con 1.000 maravedíes procedentes de una donación del Marqués de Santillana.

En la puerta del santuario -rehabilitado en el siglo XX para poder albergar la Virgen de Nuestra Señora de los Desamparados- sigue existiendo la fuente a la que alude el texto, que se reconstruyó, como la ermita, utilizando el granito local.

Objeto de gran devoción por parte de los galapagües, que, desde 1987, celebran allí el segundo Domingo de Mayo la romería de Nuestra Señora de los Desamparados. La Virgen es llevada ese día en procesión por el cortejo procesional hasta la ermita de El Cerrillo, donde permanecerá hasta el próximo año. En la explanada de la ermita se celebra una Misa de Campaña, bailes y el canto de la Salve.

